

Los médicos de Bilbao. Siglos XV al XIX

Autor: Juan Gondra.

Edita: Museo Vasco de Historia de la Medicina.

Páginas: 309.

El "Museo Vasco de historia de la medicina y de la ciencia José Luis Goti Medikuntza eta zientzia historiaren euskal museoa" con el patrocinio del Ayuntamiento de Bilbao ha editado una importante y singular monografía. En nuestra opinión, este libro realiza una aportación significativa tanto a la historia de la medicina como a la historia de Bilbao. Estimamos que se trata de un libro con un contenido de valor perdurable y que por la originalidad de su información y las fuentes en las que se sustenta se erige en una referencia imprescindible, en fuente de consulta no solo para los médicos de Bilbao sino para los historiadores y las personas comprometidas con el conocimiento.

El autor, Juan Gondra, es médico municipal de Bilbao desde 1972. No es un novato en el ensayo e investigación ya que con anterioridad ha realizado importantes contribuciones a la historia de la medicina. Pero en esta obra encontramos un aporte de materiales empíricos y un nivel de reflexión general que la hace singular. Particularmente, porque el autor ha construido su investigación desde la experiencia de los actores principales que en este caso son los médicos.

El director de Museo vasco de historia de la medicina y ciencia, el Dr. Anton Erkoreka, en su prólogo ha destacado y ubicado, con evidente acierto, la aportación de esta monografía en el contexto de los diccionarios biográficos.

El alcalde de Bilbao, por su lado, evoca en su presentación con acierto el tránsito de los Ayuntamientos que desarrollaron y gestionaron la labor asistencial a la situación actual en la que se limitan a las labores de prevención.

En la obra se distinguen tres áreas temáticas: El cuadro general de la actividad de los médicos, la recopilación

de los reglamentos sobre el trabajo de los médicos y finalmente una colección de biografías de médicos y cirujanos que ejercieron su actividad en Bilbao.

En el primer bloque temático, encontramos las problemáticas derivadas de la labor asistencial organizada por el Ayuntamiento de la Villa de Bilbao, durante un período que abarca desde su fundación hasta el despegue demográfico del siglo XIX. Señala, con acierto el autor que Bilbao era una reducida villa urbana, con un limitado peso demográfico y que en el siglo XVI y XVII hasta el siglo XIX apenas aumentó tal y como cabía esperar a tenor del empuje manifestado en los dos primeros siglos, según los parámetros comparativos de otras villas urbanas de la fachada del atlántico norte de Europa. Ahora bien, sus autoridades procuraron la contratación de los mejores médicos y cirujanos. Las pestes afectaban con singular impacto a las comunidades urbanas y una de las funciones principales de los poderes locales era la organización de un sistema que pudiera hacer frente a los desafíos de las enfermedades, ya que de su intervención derivaba el bienestar y desarrollo de la comunidad urbana o el definitivo declive. La organización del hospital fue otro de los grandes momentos en el proceso de institucionalización públicas de la asistencia médica y a lo mejor, una futura monografía debiera analizarlo con mayor profundidad.

El autor se extraña de la limitada organización corporativa organizada por los médicos en la cofradía de San Cosme y San Damián. Sin embargo, entiendo que el hospital jugó un papel de institucionalización para los médicos más allá del orden corporativo.

Los viajeros ofrecían informaciones cualitativas sobre el estado sanitario u asistencial de Bilbao. Entre estos es digno de señalar la evaluación que realizó W. von Humboldt en su diario durante su estancia en Bilbao entre el 14 y 17 de mayo de 1801: "*Hospital. Mucho más limpio* (en comparación con la Casa de Misericordia) *y por el aspecto muy bien*". Y esta política se culminó primero con la construcción del hospital de Atxuri entre 1818 y 1936 uno de los grandes

Correspondencia:
Joseba Agirreazkuenaga.
Catedrático de Historia Contemporánea.
Academia de Ciencias Médicas de Bilbao.
C/ Lersundi, 9 - 5º.
48009 Bilbao. Bizkaia. España UE.

hitos sanitarios y que es preciso ponderar en su expresión, ya que la población de Bilbao era reducida. La junta que gestionaba el proyecto actuó de tal manera que creó la infraestructura social e inmaterial para abordar con posterioridad la construcción del hospital de Basurto. La intervención de comerciantes y financieros en la “Junta de Caridad del Santo Hospital Civil” que gestionó el proyecto de Atxuri, de la talla de Gabriel María Orbegozo y su hijo Ambosio, ambos alcaldes de Bilbao, representó una influencia decisiva.

En el contexto de la historia general del ejercicio asistencial y sanitario en Bilbao, el autor ha realizado las biografías de los médicos en su medio. Sin duda la aportación original del libro. Mediante la consulta de fuentes primarias originales ha elaborado un diccionario biográfico de médicos de Bilbao. Las cuestiones relativas a la gestión y contratación por el Ayuntamiento son las que mayor rastro informativo nos han legado los documentos administrativos. Sin embargo, las biografías se han enriquecido con las fuentes de los libros sacramentales del archivo aclesiástico.

El Museo vasco de historia de la medicina vasca ubicado en la UPV-EHU editó en 1993 bajo la dirección del Dr. Luis S. Granjel el *Diccionario histórico de los médicos vascos*. La obra de J. Gondra representa en este marco una aportación de significación original que enriquece nuestro conocimiento. Sólo me cabe una observación en este apartado: Dado que el médico Juan Cabriada no llegó a ejercer en Bilbao en 1709 no parece pertinente incluirlo en la nómina de médicos de Bilbao. Ahora bien, la información relativa al mismo es significativa por el interés demostrado en su contratación por las autoridades de Bilbao y sería más lógico su inclusión en el apartado de “algunos episodios relevantes”.

La Historia y el análisis de las trayectorias de vida individuales eran campos distintos en autores clásicos como Polibio y más adelante Plutarco hasta que en el siglo XIX la biografía se alza en una forma de historia, e un tipo de aproximación a la historia general. El desafío, por tanto, consistirá en fijar la finalidad de la biografía de la persona en cuestión, no tanto por su presunta importan-

cia o su escala de proyección sino por su significado en los diversos círculos de sociabilidad. La vida en tanto que experimento científico se convierte en objeto de análisis. En este discurso, la historia desde la biografía resulta abierta, se escapa de la prisión a la que nos quieren encerrar los supuestos dictados deterministas. La biografía en la actualidad se ha erigido en un elemento imprescindible de la historia y las ciencias sociales para la obtención de explicaciones plausibles acerca de problemáticas sociales, “*un elemento de juicio esencial para entender una época y una sociedad*” según Julio Caro Baroja estableciendo la relación entre las personas en cuanto individuos y la inserción de las mismas en el grupo.

Por ello parece que las citadas obras encuentran su continuidad en el marco del programa de investigaciones del Museo.

Los ápendices relativos a la reglamentación del trabajo son una utilidad de primer orden tanto para los profesores universitarios como para los investigadores en general, ya que con frecuencia no están al alcance del investigador. La facilidad que representa su lectura en la actualidad animará a que otros autores emprendan renovadas reflexiones.

Por último hay que destacar que la edición preparada por Ikeder está realizada de forma cuidada y excepcional, con ilustraciones muy adecuadas. No es una edición improvisada sino muy bien pensada que ayuda al lector a enfrascarse en el tema y las ilustraciones están elegidas de manera cuidada.

En suma, una obra imprescindible y modélica que si duda estimulará la producción de nuevas investigaciones en su género y que mantiene al Museo en la senda del proyecto del Diccionario biográfico de los médicos vascos.

Joseba Agirreazkuenaga
Catedrático de Historia Contemporánea. UPV-EHU.